

México D. F. 3 de octubre de 1964

Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno

París

Mi querido amigo:

No contesté antes a su amable carta del 28 de agosto porque venía de Andorra y quería yo estar bien seguro de su nueva soledad en París antes de hacerlo.

Ella nos trajo la muy grata noticia del enlace matrimonial de su hija Laura, feliz acontecimiento que tanto a Consuelo como a mí nos ha producido gran satisfacción y los dos felicitamos de todo corazón tanto a su esposa como a usted y deseamos para la recién casada toda clase de venturas en su nuevo estado. Ya me figuro que los días que tuvieron ustedes en esa gran urbe a los novios les habrán sido de intensa felicidad, en que no he querido interponerme con mis renglones. Pero ahora sí, al escribirle, no puedo ocultar a usted que tanto mi mujer como yo celebraríamos recibir pronto la noticia de que la suya se había ido a residir definitivamente a su lado para que así concluya la triste soledad en que usted ha vegetado tantos años y de la cual somos nosotros testigos de la mayor excepción. Casados ya los dos hijos, ellos han de vivir su propia vida y es lo justo que ustedes, al fin, rehagan solidamente la suya en común.

Es lamentable que sus jornadas de trabajo sean tan largas y absorbentes como me cuenta, pero así es de dura la existencia en estos tiempos atómicos y al menos tiene en ello la compensación de que con esos penosos esfuerzos ininterrumpidos puede sostener con decoro su casa.

Nuestra vida sigue igual en el orden familiar, felices y reunidos todos, y nosotros con el encanto inextinguible de nuestro bisnieto y nuestra bisnieta, que le aseguro sin chacha pasión de bisabuelo que son dos niños excepcionales.

En el otro orden de mis ocupaciones, me complace decirle que ya llevo muy adelantada la preparación del original para el primer tomo de "Mi política fuera de España", que mi bolsillo está temiendo que será aún más voluminoso que el tercero del libro anterior; y como Brunilda me ha pasado ya a máquina más de 300 cuartillas, confío en que antes de finalizar el año pueda meterlo en la imprenta con el propósito de que vea la luz pública en marzo o abril de 1965.

Afectos de familia a familia, y muy singularmente de consuelo para usted, y un fuerte abrazo de su siempre buen amigo,

Ardoñán Ordás